

RESCATADO

UN LIBRO DE VIDA



Durante miles de años, desde el comienzo del mundo, Dios ha comisionado gente para contar la mayor historia de todos los tiempos. Las maravillas, las historias llenas de milagros relatadas en este libro son verdad. Cada una es parte de la historia entre Dios y su pueblo.

La historia de Dios está llena de aventuras; repleta de gigantes, ángeles, príncipes, princesas, leones amistosos, caballos que cabalgan en las nubes, guerreros valientes, y bueno... también de mucha gente común y corriente. Pero, como cualquier otra buena historia, en medio de ella hay un Personaje que viene a salvar la situación, a rescatar a los quebrantados, a enfrentar la muerte a favor de los que ama y, por supuesto, a cambiar el mundo.

Este libro de esperanza te mostrará que Dios te ama con un amor que no tiene fin, y que puedes tener esperanza y futuro, solo por el hecho de que Él tiene un lugar especial para ti, precisamente aquí, en su historia.



Elementary Outreach Edition
ISBN 978-1-63049-011-9
Copyright © 2014 by OneHope

600 SW Third Street
Pompano Beach, FL 33060
954.975.7777
www.onehope.net



Mira al cielo y notarás el espectáculo de las estrellas deslizándose y el brillo suave de la luna.

¿Quién las esparció ahí?, ¿de qué manos cayeron?, ¿y por qué se molestaría en hacerlo?

El Creador de las luces hace girar este mundo en su lugar para dar inicio a su historia de amor, esperanza y gracia.

Todas las criaturas las formó por su voluntad y placer. Luego fue tarea del HOMBRE llamar a cada cual por su nombre.





Del polvo creó al hombre

Como se relata en Génesis 1-3

En el principio Dios creó todo lo existente, creó el sol, la luna y las estrellas, y cada animal y planta. Después creó a Adán y a Eva, el primer hombre y la primera mujer. Formó a Adán del polvo y le dijo que gobernara sobre la tierra y la llenara, dando vida a nuevas personas. A continuación Dios trajo cada uno de los animales a Adán para que los nombrara de la forma que deseara.

Dios pasó tiempo con Adán y Eva en un hermoso lugar que había creado para ellos; se llamaba el Jardín del Edén. Él les dijo que podían comer de todos los árboles que allí había, a excepción de uno.

Un día, el enemigo le mintió a Eva, y tanto ella como Adán comieron del árbol que Dios les había prohibido. De manera inmediata supieron que habían pecado y, como consecuencia de su pecado, tuvieron que dejar el Jardín del Edén. Dios colocó ángeles poderosos afuera del jardín y una espada en llamas para resguardar el árbol. Ya no podrían caminar ni hablar más con Dios de la manera especial en que lo hacen los mejores amigos.

Sin embargo, Dios les prometió que algún día enviaría a otro HOMBRE que no sería creado del polvo, sino que vendría desde el cielo. Él restauraría la relación rota entre Dios y el hombre, y enderezaría todo nuevamente.

Hombre (sust.): Alguien hecho a imagen de Dios, una persona

El vínculo fue roto, ¿volvería alguna vez a ser lo mismo?
Ahora el jardín estaba cerrado, ¿qué tierra podrían reclamar?
Muchas vidas pasaron, las generaciones envejecieron y nadie
pudo escapar de lo que provocó el pecado.
Dios prometió un futuro, una vida nueva de gracia; sin embargo,
su pueblo fue terco y aun así desobedeció.
Muchas veces se olvidaron de la promesa que Dios les dio, y se
hundieron cada día más y más en el pecado.



Hasta llegaron a vivir como esclavos en una tierra lejos de su hogar,
atrapados bajo las exigencias del faraón.

Parecía que toda esperanza se había hecho trizas. ¿Dejaría Dios a su
pueblo quebrantado y esparcido?

Él vio su dolor y escuchó sus gemidos, y envió a un SALVADOR para
guiarlos de vuelta al hogar.



El Salvador a Quien el Mar Obedeció

Como se relata en Éxodo 14

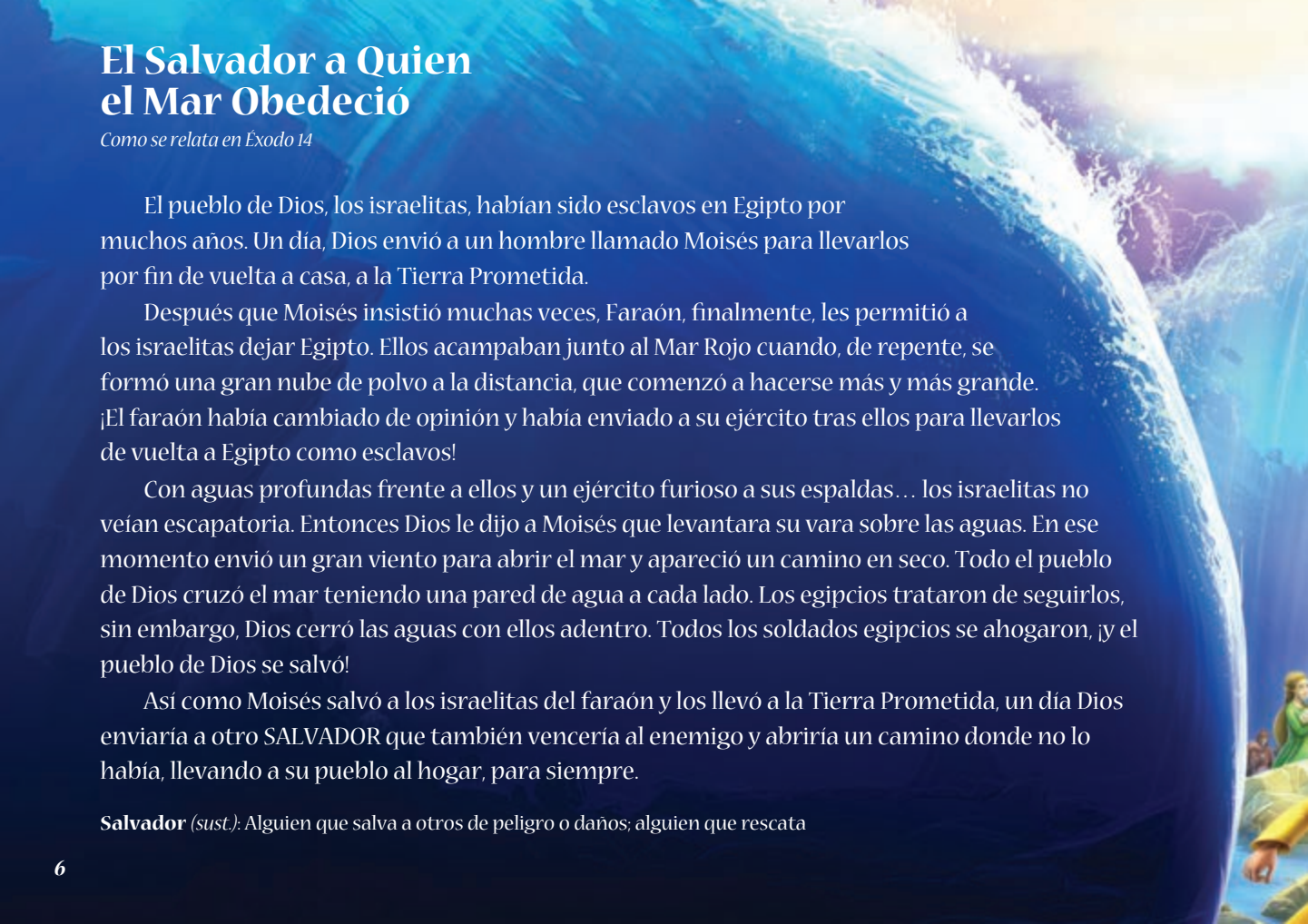
El pueblo de Dios, los israelitas, habían sido esclavos en Egipto por muchos años. Un día, Dios envió a un hombre llamado Moisés para llevarlos por fin de vuelta a casa, a la Tierra Prometida.

Después que Moisés insistió muchas veces, Faraón, finalmente, les permitió a los israelitas dejar Egipto. Ellos acampaban junto al Mar Rojo cuando, de repente, se formó una gran nube de polvo a la distancia, que comenzó a hacerse más y más grande. ¡El faraón había cambiado de opinión y había enviado a su ejército tras ellos para llevarlos de vuelta a Egipto como esclavos!

Con aguas profundas frente a ellos y un ejército furioso a sus espaldas... los israelitas no veían escapatoria. Entonces Dios le dijo a Moisés que levantara su vara sobre las aguas. En ese momento envió un gran viento para abrir el mar y apareció un camino en seco. Todo el pueblo de Dios cruzó el mar teniendo una pared de agua a cada lado. Los egipcios trataron de seguirlos, sin embargo, Dios cerró las aguas con ellos adentro. Todos los soldados egipcios se ahogaron, ¡y el pueblo de Dios se salvó!

Así como Moisés salvó a los israelitas del faraón y los llevó a la Tierra Prometida, un día Dios enviaría a otro SALVADOR que también vencería al enemigo y abriría un camino donde no lo había, llevando a su pueblo al hogar, para siempre.

Salvador (*sust.*): Alguien que salva a otros de peligro o daños; alguien que rescata





Finalmente, en la Tierra Prometida, el pueblo de Dios debió sentirse a salvo; pero, en vez de eso, vio el peligro y sintió mucho temor. Había otros pueblos en los alrededores que querían poseer su tierra; pero Dios, una vez más, tuvo un plan maestro.



El no usó al más fuerte para pelear por su pueblo, sino al más valiente, de manera que todos estuvieran a salvo.
Parecía una tarea imposible, el enemigo se quedó ahí parado firme, pero el GUERRERO de Dios luchó solamente una batalla.





El Guerrero y el Gigante

Como se relata en 1 de Samuel 17

Tanto los israelitas como los filisteos acampaban en dos colinas que quedaban frente a frente, y se alistaban para pelear. Cada día un filisteo llamado Goliat se burlaba de los israelitas diciendo: "Envíenme a uno de sus guerreros para luchar contra mí"; pero ninguno de los israelitas era tan valiente como para ir.

Un día, un niño llamado David visitaba el campamento del ejército. Cuando David escuchó que Goliat se burlaba de ellos, dijo: "¿Quién se cree que es este filisteo despreciable? Iré y lo enfrentaré!"

Nadie podía creer que David estuviera dispuesto a pelear con el gigante; aun el rey trató de detenerlo. "¡No hay manera de que lo enfrentes y ganes!", pero David insistió en combatir.

David recogió cinco piedras lisas, corrió hacia el gigante, tomó su honda y le dio justo en la frente, matándolo de manera inmediata. Cuando los filisteos vieron que su campeón estaba muerto, se dieron media vuelta y huyeron. David, el guerrero inesperado, llegó a ser el rey de los israelitas.

Sin embargo, pese a su victoria, el enemigo continuaría burlándose del pueblo de Dios año tras año. Un día otro Rey respondería al llamado del enemigo y lo enfrentaría. Este GUERRERO pelearía la batalla contra el pecado y vencería al enemigo definitivamente.

Guerrero (sust.): Alguien valiente o entrenado que combate a un enemigo

Dios envió a David para vencer los temores de su pueblo, y enviaría más guerreros a lo largo de los años.

Tiempo más tarde, el pueblo de Dios tuvo un nuevo rey y bajo su gobierno casi lo pierde todo.

Comenzó una búsqueda en todo el mundo de la mujer más hermosa, para que fuese traída al rey; ella sería la nueva reina. Pero pronto se dio a conocer que se había emitido y sellado un malévolo plan.



El pueblo de Dios enfrentaba la muerte por un decreto real.
¿Quién vendría a liberarlos esta vez? Sus vidas estaban en peligro, y
temblaban de miedo. Necesitaban que alguien se presentara ante el rey.
¿Quién iría delante del trono y suplicaría por la humanidad?
Una PACIFICADORA vendría en el tiempo perfecto de Dios.



La Pacificadora y el Trono del Rey

Como se relata en Ester 1-10

Se había decretado una búsqueda para encontrarle una esposa nueva al rey. Él ordenó que las mujeres más bellas del reino fueran traídas a su palacio. Ester era una mujer hermosa. Ella agradó tanto al rey que la escogió como su nueva reina. Sin embargo, Ester tenía un gran secreto. Ella era israelita, parte del pueblo de Dios.

Amán, uno de los oficiales del rey, odiaba a los israelitas, y convenció al rey para que los asesinara. Los mensajeros llevaron cartas, a cada lugar del reino, que declaraban la condena a muerte para todos los israelitas.

Ester decidió ir al rey y hablarle de este plan terrible; pero la ley decía: cualquiera que vaya a ver al rey sin ser invitado debe morir, a menos que el rey diga que puede vivir. Ester entró a la corte del rey después de tres días de ayuno y oración, y el rey ¡la dejó vivir! Cuando se enteró del plan malévolo para asesinar a Ester y a su pueblo, él ordenó que ejecutaran a Aman en lugar de los judíos.

Un día, Dios enviaría a su pueblo a otro PACIFICADOR perteneciente a la realeza. Al igual que Ester fue ante el rey para salvar a su pueblo, este Príncipe de Paz iría ante Dios en nombre de todo el mundo.

Pacificador (*Sust.*): alguien que se sitúa en medio de un conflicto y logra la paz





Moisés, David, Ester, lucharon por el pueblo de Dios; sin embargo, el problema del pecado siguió apareciendo.

¿Vendría alguien más a pelear por ellos y sacarlos de la desesperanza?

¿O esta vez la batalla se ganaría por medio de la oración? Ya que la oración puede traer paz, mover montañas, ganar guerras y hasta lograr que leones ya no sean temibles.



Una nueva ley ordenaba: "Todos deben postrarse ante el rey,
y ya no están permitidas la oración ni hablar con Dios".
Arrestado mientras oraba y sentenciado a morir, un HÉROE fue valiente
y tuvo a Dios de su lado.





Un Héroe se Escapa de la Muerte

Como se relata en Daniel 6

Daniel había llegado a una posición muy alta en el reino donde vivía. Esto hizo que algunos de los otros gobernadores estuvieran celosos. Entonces persuadieron al rey Dario de que hiciera una nueva ley para atrapar a Daniel. La ley declaraba: "Nadie puede orar a ningún dios o ser humano, sino solamente al rey. Si lo hacen, serán arrojados al foso de los leones.

Los otros gobernadores espionaron a Daniel y vieron que él aún oraba a Dios, entonces lo arrestaron. Dario se disgustó mucho, y le dijo a Daniel: "Oro para que Dios te rescate".

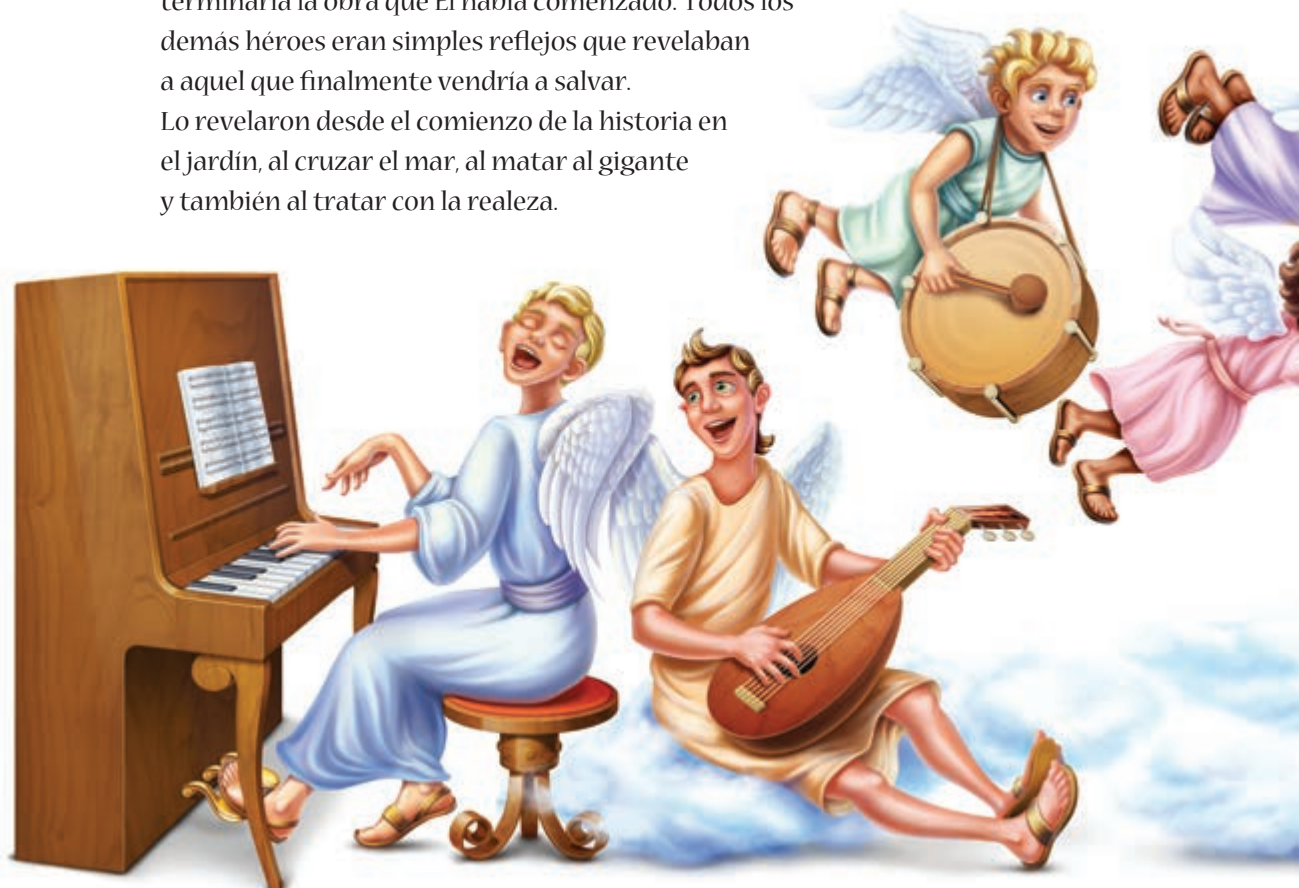
Finalmente, lo arrojaron al foso de los leones; hicieron rodar una piedra sobre el hoyo y lo sellaron.

El rey no pudo dormir en toda la noche. Al día siguiente, Dario se levantó y corrió al foso. Cuando vio a Daniel, se sintió aliviado. Daniel le dijo: "Dios envió un ángel para evitar que los leones me comieran". El rey se puso tan feliz que mandó este mensaje a toda la gente de cada nación del mundo: "Les ordeno que todos adoren al Dios de Daniel".

Un día Dios enviaría a otro HÉROE. Al igual que Daniel, sería sentenciado a muerte, pero volvería a vivir, y Dios, el Rey del Cielo, ordenaría, una vez más, que todas las naciones lo adoraran.

Héroe (sust.): alguien de mucho coraje; persona con poderes divinos

Desde su inicio la historia de Dios apuntaba a uno que terminaría la obra que Él había comenzado. Todos los demás héroes eran simples reflejos que revelaban a aquel que finalmente vendría a salvar. Lo revelaron desde el comienzo de la historia en el jardín, al cruzar el mar, al matar al gigante y también al tratar con la realeza.



Con el escenario perfectamente dispuesto, el pueblo de Dios esperaba a quien vendría a rescatar todo lo que Él había creado. Una noche especial, los ejércitos celestiales de Dios entraron en escena para anunciarle al mundo ¡las buenas noticias! Dios estaba listo para revelar el centro de su historia: su escogido estaba a punto de entrar en acción.



El Hombre del Cielo

Como se relata en Lucas 2

Un ángel apareció de manera repentina a unos pastores que estaban cuidando sus ovejas en los campos cerca de la ciudad de Belén. "No teman", dijo el ángel. "¡Tengo noticias maravillosas! ¡Hoy les ha nacido un Salvador!" Repentinamente muchos otros ángeles vinieron desde el cielo. Ellos adoraban a Dios diciendo: "¡Dios sea alabado en los cielos! Paz en la tierra".

Los pastores querían ver a este Salvador del cielo del cual los ángeles hablaban. Así que de prisa fueron a Belén y encontraron al bebé, Jesús, recostado sobre una cama de heno. Cuando los pastores vieron a Jesús, sus padres, José y María, les contaron lo que el ángel había dicho sobre él. Todos los que oyeron la historia quedaron asombrados.

Los pastores regresaron para cuidar de sus ovejas alabando a Dios y diciendo cosas maravillosas sobre Él. Todo lo que vieron y escucharon era igual a lo que el ángel les había dicho.

Finalmente Dios había enviado al HOMBRE que salvaría a su pueblo. Este hombre era Dios mismo, en forma humana. Su nombre era Jesús y estaba aquí para restaurar la amistad que se había roto hacía mucho tiempo.

Hombre (Juan 1:14): Jesús se hizo Hombre y vivió entre su pueblo





El Salvador que Caminó Sobre el Mar

Como se relata en Mateo 14

Cuando Jesús creció, invitó a doce hombres para que sean sus amigos más cercanos y también sus seguidores. Él los llamo sus discípulos.

Una noche, mientras los discípulos estaban fuera en la barca, el viento y el agua se pusieron muy recios. Ellos temieron al ver que la tormenta comenzaba. Repentinamente vieron a un Hombre que caminaba hacia ellos. ¡Caminaba sobre las aguas! Los discípulos estaban aterrados, ¡pensaban que era un fantasma! Sin embargo, el Hombre les dijo: "Soy Jesús, no teman".

"¿Eres tú realmente?", le preguntó Pedro. "Si eres tú, llámame para que vaya donde tú estás sobre el agua". "Ven", le respondió Jesús. Pedro salió de la barca, dio unos pasos, pero cuando vio las olas se asustó. "¡Sálvame Señor!", gritó Pedro; de inmediato Jesús lo ayudó. Luego Jesús se subió a la barca y el viento cesó. Los discípulos lo adoraron diciendo: "Realmente eres el Hijo de Dios".

Este SALVADOR, que caminó sobre el agua y salvó a Pedro de las fuertes olas ha venido a vencer al enemigo, rescatar a los que ama y abrir un camino para ser libres del pecado.

Salvador (Gálatas 1:4): Jesús vino a rescatarnos, tanto del enemigo, como del pecado

El Guerrero en la Cruz

Como se relata en Mateo 27 y Juan 19

Algunos de los líderes religiosos no aceptaban que Jesús fuera el Hijo de Dios, así que hicieron planes para asesinarlo. Una noche, mientras Jesús oraba en un jardín, fue arrestado y llevado ante el gobernador Pilato. Jesús guardaba todas las leyes y vivía una vida perfecta, por lo cual Pilato le dijo a la multitud: "Este hombre no merece ser condenado a muerte". Pero, para sorpresa de Pilato, la gente gritaba pidiendo que lo crucificaran. Así que entregó a Jesús para ser crucificado.

Los soldados lo golpearon y se rieron de Jesús. Luego lo llevaron a una colina y lo clavaron en una cruz. Él sabía que había terminado su obra y dijo: "¡Todo ha terminado!"; después inclinó su cabeza y murió.

En ese momento la tierra tembló de forma violenta, los soldados asustados cayeron al suelo. "Este hombre verdaderamente era el Hijo de Dios", dijeron mientras veían las rocas partirse a su alrededor.

Dios sabía que su pueblo no podría combatir el pecado por su propia cuenta. Sin embargo, Jesús, el GUERRERO prometido por Dios, peleó la batalla que nadie más podría haber peleado. Amó tanto a su pueblo que murió para pagar por sus pecados. El gran plan de Dios ahora estaba completo.

Guerrero (*Sofonías 3:17*): Dios está con su pueblo, Guerrero poderoso que salvará







El Pacificador y el Trono del Cielo

Como se relata en Juan 20 y Hechos 1

El día domingo, muy temprano por la mañana, algunas mujeres que eran seguidoras cercanas de Jesús vinieron a la tumba donde estaba su cuerpo. Cuando llegaron se sorprendieron, ya que la roca –a pesar de ser inmensa– había sido removida. Las mujeres entraron a la tumba y, repentinamente, un ángel apareció y dijo: “Jesús no está aquí. Él ha resucitado”.

Más tarde, el mismo día, los discípulos se reunieron a puertas cerradas y Jesús se apareció en medio del grupo. Él les mostró las marcas en sus manos y su costado. Los discípulos apenas podían creerlo, ¡Jesús había sido crucificado, pero ahora estaba vivo!

Por cuarenta días Jesús se apareció a su pueblo, mostrándoles que estaba vivo nuevamente. Un día, cuando estaba con algunos de sus discípulos, fue alzado al cielo y una nube lo ocultó de la vista de la gente. Ahora se encuentra sentado a la derecha de Dios.

Jesús era el único que podía restaurar la relación de Dios con el hombre. El PACIFICADOR que el pueblo de Dios necesitaba de manera tan urgente había vencido la muerte. Él trajo paz a un mundo triste y herido, y ahora está vivo otra vez con su Padre en el cielo.

Pacificador (1 Timoteo 25): Hay un solo Dios y Jesús es el pacificador entre Dios y el hombre

Un Héroe Derrota a la Muerte

Como se relata en Apocalipsis 19-21

Muchos años después de ascender al cielo, Jesús envió un ángel a su discípulo Juan. El ángel le dio un mensaje especial sobre el futuro, cuando Jesús vendría nuevamente:

"Miré y vi el cielo abierto, y había un caballo blanco. El jinete que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero. Lo seguían ejércitos del cielo que montaban caballos y estaban vestidos de blanco. Después vi que el enemigo se juntaba para pelear contra quien estaba sentado en el caballo con su ejército. El enemigo peleó contra Él, pero fue capturado y derrotado.

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, y escuché una voz fuerte que provenía del trono: 'el hogar de Dios está ahora con su pueblo. Él vivirá con ellos y será su Dios. Enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá más muerte, sufrimiento, llanto, ni dolor'. Entonces el que está en el trono dijo: ¡Hecho está! ¡Soy el principio y el fin. ¡Soy Jesús!"

Un día, Dios vendrá nuevamente como un HÉROE para llevar a su pueblo a casa. Y cuando lo haga, el enemigo huirá, y todo el pueblo de Dios caminará, hablará y vivirá con Él por siempre.

Héroe (Filipenses 3:20): Pertenecemos al cielo, y esperamos a nuestro héroe, el Señor Jesús



Por miles de años, Dios mandó gente para revelar poco a poco que un Salvador vendría, para que el mundo fuese curado. A causa de la caída, todos estaban muertos en su pecado. Sin embargo, al igual que Adán, Jesús trajo vida a todos los hombres. Así como Moises, Jesús RESCATÓ a su pueblo de sus caminos pecaminosos; al igual que David, Jesús vino como un GUERRERO a salvarlos del enemigo; así como Ester, Jesús fue el PACIFICADOR para la humanidad; y al igual que Daniel, Jesús vino como un HÉROE, y así cumplió con el plan perfecto de Dios.

La historia de Dios está llena de gente, y todos apuntan a Aquel que murió en la cruz y vendrá otra vez. Jesús restauró para siempre la amistad que se había roto, viviremos eternamente con Él, así como siempre lo quiso.

Dios gentilmente ahora te pide solo una cosa: que creas en tu corazón que Jesús es Rey. Porque Dios quiere que tú también seas una pieza en su historia. ¡Para amarte por siempre y mostrarte su gloria!





¿Crees que esto es cierto? ¡Dios te llama a ser su amigo!

Su gracia es suficiente; su amor nunca se acaba. Cuando Jesús fue llevado al cielo, nos fue dado el Espíritu de Dios, para recordarnos cada día que ciertamente ¡Él ha resucitado!

Si crees esto, Él habitará en tu corazón, será tu Amigo, tu Maestro y Guía. Al pueblo de Dios, su iglesia, se le ha dado su Palabra, para contar esta historia de amor a todos los que aún no la han escuchado.

¡Dios quiere que seas parte de su historia! Puedes orar esta simple oración e invitarlo que venga a tu corazón:

Querido Dios:

¡Gracias por amarme! Siento mucho haber pecado. Creo que Jesús murió en la cruz para pagar por mis pecados y que resucitó tres días después. Por favor perdona mi pecado, ven a mi corazón y sé el Señor de mi vida.

En el nombre de Jesús.

Amén



Para más historias, visitar www.bibleappforkids.com

La Biblia App

Para Niños



Descarga hoy
la app gratis en
bible.com/ninos

